

L'ACTUALITÉ DE L'HISTOIRE (1951-1960). HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO, HISTORIA SOCIAL

por

ROBERTO CEAMANOS LLORENS

Universidad de Zaragoza

RESUMEN: *Tras la Segunda Guerra Mundial, con el apoyo de la administración francesa, pero desde fuera de ella, se crea, en 1949, una institución privada, el Institut Français d'Histoire Sociale, con la finalidad de recoger los archivos obreros dispersos y, a partir de ellos, escribir la historia del movimiento obrero. Para dar a conocer esta labor, el IFHS publica, desde 1951, su propio boletín, L'Actualité de l'Histoire. Junto a la historia del movimiento obrero, materia privilegiada por esta publicación, aparece una nueva temática que se abre paso en dirección a la historia social. Hay todo un equipo detrás de este proyecto, pero es Jean Maitron, historiador y militante —cualidad que reúnen la mayoría de los autores que emprenden esta aventura—, quien lo impulsa. Son años difíciles, pero también entusiastas. En 1960, L'Actualité de l'Histoire se convierte en Le Mouvement Social.*

PALABRAS CLAVE: Historia del movimiento obrero. *Institut Français d'Histoire Sociale. L'Actualité de la Histoire.* Historia social.

ABSTRACT: *After the Second World War, with the support of the French government (albeit external), the private Institut Français d'Histoire Sociale, was created in 1949, with the aim of gathering the scattered working class archives and of using them to write the history of the working class movement. In order to publicize this initiative, the IFHS published in 1951 its own bulletin called L'Actualité de l'Histoire. Alongside the history the working class movement, appeared a new emphasis on social history. An impressive team lay behind this project, but it was Jean Maitron (historian and militant, like most of the authors embarking on this adventure) who provided the impulse. These were difficult years but also years of enthusiasm. In 1960 L'Actualité de l'Histoire became Le Mouvement Social.*

KEY WORDS: Working class movement. *Institut Français d'Histoire Sociale. L'Actualité de la Histoire.* Social history.

INTRODUCCIÓN

Las revistas científicas son un instrumento fundamental para el trabajo del historiador. Posibilitan el conocimiento de las investigaciones en curso y facilitan las relaciones entre profesionales. Los estudios sobre revistas de historia han avanzado en las últimas décadas. No obstante, son aún escasos y muchas de las más importantes publicaciones carecen de un análisis en profundidad. Es el caso de *L'Actualité de l'Histoire*, la primera revista francesa de historia del movimiento obrero y objeto de estudio en este artículo.

El presente trabajo explica las razones que llevaron a la aparición de *L'Actualité de l'Histoire* y describe su surgimiento. Como boletín del *Institut Français d'Histoire Sociale* se preocupó por reflejar la vida del Instituto y por colaborar en la salvaguardia de los archivos del movimiento obrero. Este estudio analiza la temática fundamental de *L'Actualité de l'Histoire*, la historia del movimiento obrero, así como los aspectos innovadores que abren paso a la historia social que se está gestando, para, por último, mostrar la historia y la historiografía extranjeras que *L'Actualité de l'Histoire* ofreció a sus lectores.

En 1960, *L'Actualité de l'Histoire* deja paso a *Le Mouvement Social*, publicación que ha sido protagonista de las transformaciones que la historia social francesa ha conocido en los últimos cuarenta años. Una historia social que, partiendo de la historia del movimiento obrero, ha ampliado su marco espacial y temporal de estudio y ha incrementado sensiblemente la diversidad de su temática.

1. EL SURGIMIENTO DE *L'ACTUALITÉ DE L'HISTOIRE*

A finales de los años cuarenta del siglo pasado, la historia del movimiento obrero no tenía acogida en la Universidad francesa y la situación de sus archivos era precaria. No existía un centro donde se pudiera reunir, catalogar y consultar una importante documentación de la que las propias organizaciones sindicales y políticas apenas se ocupaban ¿Qué hacer con los fondos que los militantes querían legar a la posteridad? ¿cómo evitar que los archivos, tan mermados por los conflictos bélicos, quedaran en manos extranjeras? El deseo de dar solución a estos problemas puso en marcha a un grupo de hombres que dedicaron sus esfuerzos a salvar la memoria del movimiento obrero francés y, a partir de ella, a escribir su historia.

Bajo la iniciativa de Georges Bourgin y de Édouard Dolléans, y a partir de la donación realizada por la viuda de Paul Delesalle de la biblioteca y de los valiosos archivos de su marido, secretario de la CGT en 1906, Jean Maitron fundó, el 18 de marzo de 1949, el *Institut Français d'Histoire Sociale* y, el 28 de enero de 1950, se celebró su primera Asamblea¹.

¹ «Era un fondo de archivos considerable e importante que la viuda de Delesalle no quiso vender, aunque Amsterdam se lo habían propuesto por un importe bastante considerable, y ello pese a que no tenía nada de dinero». Entrevista a Colette Chambelland. París, 5 de junio de 2000.

Entre sus «padres fundadores», Jean Maitron, por el papel que jugó y por su longevidad, es el más recordado². Él fue el principal impulsor del proyecto. Educado en una familia comunista —hijo y nieto de militantes—, sus convicciones de izquierda hicieron de él un militante y su vocación por la historia un investigador del movimiento obrero. En la segunda mitad de los años cuarenta, Maitron se encontraba trabajando en su tesis de doctorado. Había decidido consagrarse a la historia social, entonces concebida como una historia del movimiento obrero. El tema de su tesis fue el del movimiento anarquista en Francia, algo totalmente inusual en aquella época:

«Maitron hacía su tesis en aquel momento sobre el movimiento anarquista. Él vio que era una corriente despreciada por la política dominante, por el Partido Comunista de la época y por los historiadores tradicionales»³.

La suya fue la primera gran tesis de historia obrera. Para su dirección acudió a Pierre Renouvin, que había sido maestro suyo durante la licenciatura. Tras unas reticencias iniciales, Renouvin aceptó el tema. Durante el tiempo en que realizó su tesis tomó contacto con historiadores tradicionales del movimiento obrero, en particular con Édouard Dolléans y Georges Bourgin⁴. Finalmente, defendió su tesis en 1950, en la Sorbona. En el jurado estaban Pierre Renouvin, Ernest Labrousse, Georges Bourgin, Édouard Dolléans y Victor-Lucien Tapié.

² Sobre Jean Maitron, su vida y su obra, se puede consultar: VV.AA., *Melanges d'histoire sociale. Offerts à Jean Maitron*, Paris, Les Éditions Ouvrières, 1976; «A propos du Don Jean Maitron», *Bulletin du CRHMSS*, 6 (1981-1982), pp. 115-116; Michel Dreyfus, «In memoriam: Jean Maitron (1910-1987). Un historien militant», *Materiaux pour l'histoire de notre temps*, 10 (avril-décembre, 1987), pp. 42-43; Michelle Perrot, «Jean Maitron en 1968», *Le Mouvement social*, 143 (avril-juin 1988), pp. 99-100; Felicia Giagnotti (ed.), *Storie individuali e movimenti collettivi. I dizionari biografici del movimento operaio*, Franco Angelini, Milan, 1988; *Avec Jean Maitron, témoignages, études, textes inédits*, numéro special du *Mouvement social*, supplément au numéro 144 (octobre-novembre, 1988); Claude Pennetier, «Du fichier au livre d'or», *Autrement*, 147, *Nom, prénom. La règle du jeu*, 1994; Michel Dreyfus, Claude Pennetier et Nathalie Viet-Depaule, *La Part des militants*, Paris, Les Éditions de l'Atelier, 1996; y Michel Winock, «Jean Maitron et l'incroyable dictionnaire», *L'Histoire*, 111 (mai, 1998), pp. 98-99.

³ Entrevista a Colette Chambelland. Paris, 5 de junio de 2000.

⁴ E. Dolléans, profesor de la Facultad de Derecho de Paris y especialista en historia del movimiento obrero, escribió, entre otras obras, la clásica *Histoire du Mouvement ouvrier français*, t. I: 1830-1871, t. II: 1871-1936, t. III: 1921 à nos jours; Paris, Librairie Armand Colin, 1936, 1939 y 1953, respectivamente.

G. Bourgin, director de los Archivos de Francia y presidente del Consejo Superior de Archivos, estuvo especialmente interesado por los archivos referidos a la Comuna de 1871 sobre la que publicó numerosos estudios. Se le debe igualmente un inventario de los archivos de la marina y de las obras referidas a las fuentes manuscritas de la historia religiosa en Francia, y sobre Alemania e Italia en el siglo XIX. Tras la Liberación, se ocupó de la salvaguarda y uso de los archivos referidos a la guerra, la deportación y al proceso de Nuremberg.

A resultas de sus investigaciones y de las dificultades que encontró, Maitron adquirió conciencia de la importancia de dotar a los investigadores franceses de un centro donde consultar los archivos obreros, así como de la urgente necesidad de ponerse en marcha para salvarlos de la desaparición o para evitar su marcha al extranjero⁵:

«En la Sorbona la enseñanza de la historia, en aquella época, era extremadamente tradicional. *Annales* no se había interesado demasiado por la historia del movimiento obrero. Para su tesis sobre el movimiento anarquista, Maitron, había contactado con muchos militantes y visitado numerosos archivos, y había constatado que los archivos del movimiento obrero, en particular los de los movimientos marginales, se perdían o se llevaban al extranjero. Entonces pensó que era necesario que en Francia hubiera un lugar donde se conservaran los archivos de los militantes, cualquiera que fuera su origen político. Su meta era salvar la memoria militante y fundar un Instituto de historia social que le parecía la única solución para evitar que los archivos franceses se fueran a Moscú, Amsterdam o a las universidades americanas, no por patriotismo sino para que fueran más asequibles a los investigadores»⁶.

Sin embargo, ésta fue una labor colectiva de toda una serie de historiadores y militantes. Édouard Dolléans, Georges Bourgin, Georges Duveau, Ernest Labrousse y Jean Lhomme, que presidieron sucesivamente el *IFHS*, fueron algunos de los principales, pero la lista fue mucho mayor. Así, encontramos antiguos responsables sindicales como Pierre Monatte, bibliotecarias como Colette Chambelland y Lisa Dubief, especialistas en historia obrera como Jean Vidalenc, Maurice Dommanget, Maximilien Rubel, François Boudot y Bertrand Gille, y corresponsales locales como Pierre Massé, Antoine Perrier y Pierre Cousteix. Comunistas y católicos, convivieron en un proyecto común que se caracterizó por su pluralismo:

«Conocí a Maitron cuando era una estudiante. Maitron, con un recorrido político complicado, frecuentaba el grupo de militantes con el que estaba mi padre. Era una persona muy abierta y con mucho carácter, a veces con mal genio, pero que sabía crear buen ambiente, reunir un equipo. De hecho, sin él nunca gente tan diversa hubiera trabajado unida tanto tiempo. [...] El de *L'Actualité de*

⁵ Los institutos extranjeros habían adquirido importantes archivos de militantes franceses. En el Instituto del Marxismo-Leninismo de Moscú se encontraban los archivos de Babeuf, Lafargue, Merrheim, manuscritos de Jaurès, Pouget, Griffuelhes, etc.; y en el Instituto de Amsterdam la colección L. Descaves con los papeles J. Guillaume, Varlin, A. Léo, B. Malon, P. Roland, etc., los archivos Guesde y numerosos manuscritos de los socialistas Leroux, Fourier, Flora Tistan, Cabet, y de los anarquistas Bordat, S. Faure, etc. Michelle Perrot et Jean Maitron, «Sources, institutions et recherches en histoire ouvrière française», *Le Mouvement Social*, 65 (octobre-décembre, 1968), pp. 121-161.

⁶ Entrevista a Colette Chambelland. Paris, 5 de junio de 2000.

L'Histoire era un equipo variado y amistoso. Había gente de ideas y de medios diferentes. Organizábamos cenas, había un ambiente amistoso, había muchos debates sobre la historia, sobre la época⁷.

A fin de darse a conocer, ofrecer testimonio de su actividad y establecer un vínculo de unión con sus socios, el IFHS decidió publicar un boletín donde se diera cabida a la historia del movimiento obrero. En 1951, una modesta publicación, el *Bulletin Annuel de l'Institut Français d'Histoire Sociale*, salió mimeografiado por el *Syndicat National des Instituteurs*⁸. Al año siguiente, y gracias a la administración del *Musée Pédagogique*⁹, aparecieron dos números más, datados en enero y junio de 1952, con una presentación más esmerada. El *Bulletin* fue sustituido, desde 1953, por *L'Actualité de la Histoire* - título elegido por E. Dolléans¹⁰. En 1953, se editaron dos números anuales de *L'Actualité de l'Histoire* y, a partir de 1954, se adoptó la publicación trimestral que se mantuvo hasta su último número de julio-septiembre de 1960:

«Se pensó que había que dar a conocer el Instituto, tanto a los investigadores de cualquier especialidad como a los militantes, y, al mismo tiempo, hacer un tipo de historia del movimiento militante. La única forma de darse a conocer era un *Bulletin*. Así es como nació *L'Actualité de l'Histoire* que dio mucha importancia a las publicaciones de inventarios de los fondos de archivos y que reflejaba la vida del Instituto»¹¹.

En el marco del interés de la acción católica obrera por colaborar en la formación de la historia del movimiento obrero, las *Éditions Ouvrières* decidieron apoyar a esta nueva empresa para lo cual se hicieron cargo de la edición y de la difusión de la publicación¹². Se trataba del encuentro entre una editorial católica y un instituto militante, plural y laico:

⁷ Entrevista a Colette Chambelland. Paris, 5 de junio de 2000.

⁸ La fecha del DL de este número es de enero de 1951.

⁹ El *Musée Pédagogique*, fundado en 1879 y convertido en 1956 en *Institut Pédagogique National*, venía desarrollando una triple función: capitalizar las informaciones sobre la enseñanza primaria, hacer conocer a los profesores las directivas de su ministerio y contribuir al debate sobre los métodos y los fines de la educación. Tras la Segunda Guerra Mundial, conoció una doble mutación: sus medios y misiones se multiplicaron al ritmo de la explosión escolar y polemizó sobre conflictos de naturaleza pedagógica, política, corporativa, categorías, etc. El IPN pasó a denominarse *Institut National de Recherche Pédagogique (INRP)* y desarrolló, entre sus funciones, la recopilación de documentación.

¹⁰ Así lo afirma J. Maitron, «Assemblée Générale de L'Institut français d'Histoire Sociale, 24 janvier 1959», *L'Actualité de l'Histoire* 26 (janvier-mars, 1959), pp. 48-52.

¹¹ Entrevista a Colette Chambelland. Paris, 5 de junio de 2000.

¹² En 1929, las *Jeunesses Ouvrières Chrétiennes (JOC)* habían creado la *Librairie de la Jeunesse Ouvrière* que se convirtió, en 1939, en las *Éditions Ouvrières* con el objetivo de editar los textos para la formación de las *JOC*. Durante la Segunda Guerra Mundial, la Iglesia, sensibilizada frente a la ocupación alemana, mantuvo su preocupación por la cuestión obrera. Las *Éditions Ouvrières* publicaron

«Las *Éditions Ouvrières* eran muy abiertas. Aunque era una editorial católica y casi ninguno de nosotros éramos católicos, respetó siempre con total libertad el contenido de la publicación. Nunca hubo más problemas que aquellos que se suelen tener habitualmente con una editorial»¹³.

Esta entente entre una revista de historia del movimiento obrero y una editorial católica se debe entender dentro de la idea de acercamiento de importantes sectores católicos al mundo obrero. Tras un largo periodo de conflictos que se remontaban a la Revolución, la Segunda Guerra Mundial fue la ocasión de la integración definitiva de los católicos en la República. Tras el conflicto bélico, dos grandes fuerzas emergen en Francia: el mundo católico y el movimiento comunista. Pero el término de «conflicto» traduce mal la naturaleza de la relación entre ambos, en cuanto que desde ambos extremos se intentará conciliar la fe cristiana y la adhesión al comunismo. De un lado, se observa a intelectuales católicos deseosos de hacer la revolución con los comunistas y, recíprocamente, el Partido Comunista cuida en aplicar una política de «mano tendida» hacia los católicos¹⁴.

L'Actualité de l'Histoire formó parte de un intento más amplio por desarrollar la historia del movimiento obrero francés que tuvo en la creación del monumental *Dictionnaire du Mouvement Ouvrier Français* uno de sus baluartes, y cuyo origen y desarrollo estuvo muy vinculado a los hombres del *IFHS* y a su boletín. Desde principios de siglo, se habían realizado diversos intentos por recoger las biografías de los militantes del movimiento obrero francés. Sin embargo, ninguno de ellos había llegado a buen término¹⁵.

las obras de los padres Henri Godin e Yvan Daniel y en 1943 se creó la librería de Lyon. En la misma época se lanzó la revista *Masses Ouvrières* que alimentó numerosas reflexiones sobre cuestiones teológicas y pastorales del mundo obrero. En los años cincuenta se abrieron camino la economía y la sociología. Louis-Joseph Lebret y *Economie et Humanisme* se encuentran en las *Éditions Ouvrières*. Esta colaboración constituyó un foco de renovación del pensamiento económico y social. Aparecen autores de la talla de Thomas Suavet, M.R. Loew, Jean-Marie Albertini, Michel Quoist, Josué de Castro, Albert-O. Hirschmann, Guy Caire, Albert Meister, Jean-Daniel Raynaud, Henri Desroche, etc. Paralelamente, dos colecciones nacen y van a iniciar una apasionante exploración sociológica e histórica del movimiento social: *Mouvements ouvriers et socialistes* y, sobre todo, *Masses et Militans*, dirigidas por Édouard Dolléans y Michel Crozier. Aparecen títulos como *Paul Delesalle* de J. Maitron, *George Sand* de E. Dolléans, *Juin 36* de Danos y Gibelin, *Histoire de la littérature ouvrière* de Michel Ragon, *Trois scissions syndicales* de Pierre Monatte, *Maman Jones* o *Usines y Syndicats d'Amérique* de Michel Crozier.

¹³ Entrevista a Colette Chambelland. Paris, 5 de junio de 2000.

¹⁴ Al respecto, Michel Winock, «Le parti des Fusillés», *Le siècle des intellectuels*, Paris, Seuil, 1999, pp. 513-524.

¹⁵ *Encyclopédie du mouvement syndicaliste* (Victor Griffuelhes y Léon Jouhaux, *Encyclopédie du mouvement syndicaliste*, A. Rivière éditeur, Paris, 1912): puesta en marcha en 1912, no pasó nunca de la letra A y no cuenta sino con 5 fascículos (febrero-mayo, 1912).

Encyclopédie anarchiste (Sébastien Faure, dir., *Encyclopédie anarchiste*, Paris, Éditions <La Librairie Internationale, [1934], 4 vols.): quedó también inacabada. Debía de constar de cuatro partes de las que dos debían de ser diccionarios biográficos presentados por orden alfabético, uno sobre los anar-

La idea primera de elaborar el *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français* se remonta a 1955. Jean Maitron, que había recibido varias cartas de historiadores que le pedían datos sobre militantes franceses, comprobó la necesidad de dotar a la historiografía francesa de un instrumento útil que facilitara la labor de los historiadores del movimiento obrero, y concibió la idea de realizar este audaz y gigantesco proyecto con las *Éditions Ouvrières* como editorial, y al que se complementaría con otro internacional¹⁶. Se quería que el *Dictionnaire* fuera plural y científico. Maitron, con el apoyo de Renouvin y Labrousse, se puso a trabajar con un equipo de colaboradores integrado, con frecuencia, por los mismos colaboradores de *L'Actualité de l'Histoire*¹⁷. Para la creación de este equipo de trabajo, Maitron lanzó una llamada a la colaboración desde las páginas de *L'Actualité de l'Histoire*¹⁸. Historiadores, archiveros, dirigentes de sindicatos, inspectores de educación, profesores y miembros de asociaciones diversas respondieron a su llamada. Todo ellos construyeron, poco a poco, esta magna obra. Unos trabajando desde París, otros realizando una

quistas y otro sobre los «progresistas» no anarquistas. Sólo salió la primera: se trataba de un diccionario por orden alfabético y cerrado por una exposición de principios, teorías, concepciones, tendencias y métodos del pensamiento y de la acción anarquistas.

Encyclopédie socialiste (Adéolat C.A. Compère-Morel, dir., *Encyclopédie socialiste, syndicale et coopérative de l'Internationale ouvrière*, Paris, A. Quillet, 1912-1921, 12 vols.): se inició con la ambición de suministrar todo el conocimiento referido al pensamiento, el movimiento y la organización socialistas, tanto desde un punto de vista francés como internacional. Sin embargo, aunque llegó a publicar 12 volúmenes entre 1912-21, no obtuvo un resultado del todo satisfactorio.

Grand Dictionnaire socialiste du mouvement politique et économique, national e internationale (Adéolat C.A. Compère-Morel, *Grand Dictionnaire socialiste du mouvement politique et économique, national e internationale*, Paris, Publications Sociales, 1924): en un volumen ofrece, diseminadas en medio de nociones diversas, algunas biografías de militantes.

Dictionnaire du Socialisme (Ch. Vérecque, *Dictionnaire du Socialisme*, Paris, M. Giard et É. Brière, 1911): enciclopedia nacional e internacional pero donde el número de biografías es reducido.

Dictionnaire biographique des pionniers et militants d'avant-garde et de progrès social (L. Louvet, *Dictionnaire biographique des pionniers et militants d'avant-garde et de progrès social*): publicación presentada bajo la forma de fascículos por la revista *Contre-Courant*. Interrumpida en 1962, se presentaron las biografías comenzando por la A y B, estas últimas incompletas.

¹⁶ Jean Maitron et Claude Pennetier (dir.), *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français*, Paris, Éditions de l'Atelier, 1997. J. Maitron (dir.), *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier International*, Paris, Éditions Ouvrières/Éditions de l'Atelier: Georges Haupt (dir.), *L'Autriche*, 1971; G. Haupt (dir.), *Japón I*, 1978 y *Japón II*, 1979; Lucien Bianco et Yves Chevrier (dir.), *La Chine*, 1985; Joyce M. Bellamy et al., *Grande-Bretagne I*, 1980 y *Grande-Bretagne II*, 1986; Jacques Droz (dir.), *L'Allemagne*, 1990; Albert Ayache (dir.), *Le Maroc. Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier: Maghreb*, 1998.

¹⁷ Por ejemplo, se comunica que, en el marco de las investigaciones para la elaboración del *Dictionnaire Biographiques du Mouvement Ouvrier Français*, F. Lebrun, profesor agregado de historia en el liceo David d'Angers, ha estudiado la figura del militante Ludovic Ménard que fue tema de estudio en *L'Actualité de l'Histoire. L'Actualité de l'Histoire*, 29 (octubre-diciembre, 1959), p. 1.

¹⁸ J. Maitron, «Appel en vue d'une collaboration aux dictionnaires biographiques du Mouvement ouvrier français», *L'Actualité de l'Histoire*, 24 (juillet-septembre, 1958), pp. 36-38.

fundamental labor desde los departamentos donde realizaron prospecciones a nivel regional en los archivos. En este equipo destacaron, en sus primeros momentos, Georges Bourgin, Georges Duveau, Jean Vidalenc, Mlle. Egrot, François Boudot, Roger Dufraisse, Colette Chambelland, Justinien Raymond, Jean Dautry, Rémi Gossez, Renée Lamberet y P. Nickler¹⁹. Para este círculo de historiadores y militantes fue una etapa vital.

Se trataba de recoger, por orden alfabético, la vida y obra de todos los actores del movimiento obrero que Francia había conocido de 1789 a 1939²⁰. Pero no sólo de los grandes personajes de la historia del movimiento obrero. Se quería realizar una selección lo más amplia posible y detenerse también en quienes habían jugado papeles menos relevantes y habían quedado al margen de la memoria oficial del movimiento obrero. Junto a las figuras de primer plano aparece el delegado a un congreso, el secretario de sección, el responsable sindical de base, etc²¹. Se trabajó con todo tipo de documentación que podía resultar útil sobre la que se realizó un meticuloso trabajo de inventario: informes de congresos, redacción de artículos, firma de peticiones, candidaturas a diferentes elecciones, prensa obrera, fichas policiales, correspondencias, memorias de militantes, etc.

¹⁹ El anuncio en J. Maitron, «Livres et revues», *L'Actualité de l'Histoire*, 18 (mai 1957), p. 36. Al año siguiente, J. Maitron comenta que ha propuesto a una serie de historiadores la elaboración de una serie de diccionarios biográficos del movimiento obrero francés de los que él asume la dirección general, relaciona cuales son los 11 volúmenes considerados y quienes los realizan y redacta una ficha modelo para trabajar; finalmente, comenta que aún hacen falta colaboradores para algún departamento por lo que hace una llamada a los lectores de esta revista; todo ello en J. Maitron, «Appel en vue d'une collaboration aux dictionnaires biographiques du Mouvement ouvrier français», *L'Actualité de l'histoire*, 24 (juillet-septembre, 1958), pp. 36-38.

²⁰ No había una definición concreta de movimiento obrero. Se consideraba como el conjunto de corrientes de pensamiento, organizaciones políticas, sindicales, cooperativas, mutualistas, asociaciones culturales, órganos de prensa, que ponían sus esperanzas de una mejor justicia social o de transformaciones sociales en la acción de la clase obrera, de los asalariados y de las capas sociales más desfavorecidas, o incluso que se fijaban como objetivo la emancipación de los trabajadores. Hay que añadir que el sentimiento de pertenencia al movimiento obrero revelaba una identidad más profunda y no se limitaba necesariamente a una afiliación. El autor o el intérprete de canciones sociales y revolucionarias, el escritor proletario, el animador de actividades culturales dirigidas a los militantes y a los trabajadores ocupaban un lugar también en el Diccionario. Tampoco se ignoraba el encuentro, con frecuencia difícil, entre movimiento obrero y feminismo. Había una importante presencia del itinerario de mujeres, de trabajadoras y de feministas.

²¹ El término «militante» se tomó en un sentido amplio. Comprendía a intelectuales, trabajadores, hombres de acción, teóricos, etc. Se considera militante a quien tiene una conciencia crítica de una situación vivida o analizada que intenta superarla por considerarla injusta y para lo cual compromete su acción personal. Como el contenido de cada biografía estaba en directa relación con las fuentes localizadas al respecto, fue con los militantes «oscuros» con quienes más problemas se tuvo.

2. *L'ACTUALITÉ DE L'HISTOIRE*: BOLETÍN DIFUSOR DE LA ACTIVIDAD DEL INSTITUT FRANÇAIS D'HISTOIRE SOCIALE.

Una parte esencial del esfuerzo de *L'Actualité de l'Histoire* se dirigió a cumplir la función de órgano difusor de la labor del IFHS. Como boletín del Instituto, dos fueron los tipos de informaciones fundamentales proporcionadas: sobre la vida interior del Instituto y sobre su labor de recogida e inventariado de los archivos del movimiento obrero.

2.1. La vida interior del *Institut Français d'Histoire Sociale*

La vida social del Instituto se reflejó en las columnas de *L'Actualité de l'Histoire*. Entre los principales acontecimientos a los que se hacía referencia se encontraban las convocatorias de las asambleas generales y los informes en ellas presentados, los recuerdos emocionados a los compañeros fallecidos, la participación de los lectores —normalmente para completar o matizar cualquier información publicada— y las denominadas *Assemblée d'Étude*. La «Vie de l'Institut» fue la sección de *L'Actualité de l'Histoire* donde, principalmente, se dieron a conocer estas informaciones.

El boletín dio a conocer las convocatorias y parte del día de las asambleas generales. Una vez celebrada la Asamblea, se publicaba el contenido de los informes presentados en la misma. Se trataba de un informe sobre la marcha general del Instituto, presentado por Maitron, y otro sobre su situación financiera, presentado por el tesorero. Ambos proporcionan una información básica para conocer la vida del Instituto.

Quizás los momentos más emotivos en la vida social de la publicación fueran las despedidas dedicadas a las personas vinculadas a la misma en el momento de su fallecimiento. El balance personal y profesional del fallecido se plasmaba en unas líneas, siempre elogiosas. Los homenajes a militantes e historiadores vinculados con la historia del movimiento obrero y con el IFHS se sucedieron. Fueron los casos de Alexandre Zévaès, político y abogado, que desarrolló también una faceta de historiador del movimiento obrero; Jean Texier, que colaboró en el *Populaire du Dimanche*, fue un resistente frente a los nazis y estuvo adherido al IFHS desde sus inicios, participando frecuentemente en sus reuniones; Jules-Louis Puech, que dedicó su obra al movimiento socialista del siglo XIX y simpatizó con la labor del IFHS; y Louis-Edmond Fournière, hijo de Eugène Fournière. Georges Duvéau y Pierre Fromont recibieron también el agradecido testimonio de sus compañeros²². De entre todos estos momentos,

²² G. Bourgin, «In memoriam», *L'Actualité de l'Histoire*, 5 (octubre, 1953), p. 4; «Nos amis disparus», *L'Actualité de l'Histoire* 19 (octubre, 1957), p. 42; y «Nos deuils», *L'Actualité de l'Histoire* 27 (avril-juin, 1959), p. 44. Jean Maitron, «In Memoriam. Écrit le 21 juin 1958, jour des

uno de los más sentidos se produjo con ocasión de la muerte de E. Dolléans: se reprodujeron los discursos pronunciados por G. Bourgin y J. Maitron en sus exequias. G. Bourgin recapituló la bibliografía y el trabajo del fallecido en la *Revue d'Histoire Economique et Sociale*. J. Maitron destacó su amor por el IFHS y le dedicó una emocionada despedida:

«Edouard Dolléans, cher président de l'Institut Française d'Histoire Sociale, pour toutes les richesses dont vous nous avez comblé, pour l'exemple que vous nous avez donné et qu'aucun de nous, jamais oubliera, d'un coeur fraternal nous vous disons merci»²³.

Una de las fuentes de las que se abasteció el boletín para publicar sus estudios fueron las *Assemblée d'Étude*, en las que, bajo la presidencia de destacados historiadores —Georges Bourgin, Ernest Labrousse, etc.— y con la asistencia de lo más granado del IFHS, se abordaba el estudio de temas históricos, eminentemente sobre el movimiento obrero.

El IFHS se fijó como objetivo crear, en los departamentos, institutos regionales con la misma finalidad de salvaguardar el pasado del movimiento obrero. A tal fin se realizó un llamamiento al cuerpo docente al cual se le envió un cuestionario en el que se le preguntaba sobre la existencia en sus comunidades de archivos de interés, sobre la creación de grupos políticos, religiosos, culturales, etc., y sobre cuáles eran las actividades sociales que se realizaban en su comunidad. De la mano de Roger Fournier, se creó un Instituto en el Franco-Condado. Su presidente fue Raymond Vauthier —profesor en el Liceo Victor-Hugo de Besançon—; su animador René Martin —inspector de la *Académie du Doubs*—; y sus secretarios, Chiclet —directora de la *École Normale de jeunes filles de Vesoul*—, para la Haute-Saône, y Jean Defrasne —profesor en el Liceo Victor Hugo de Besançon—, para el Doubs y el Jura. Fournier fue también el impulsor de un segundo instituto regional creado en el Bourbonnais-Nivernais. Su presidente fue el escritor E. Guillaumin y su secretario M.J. Eyraud. Estos dos institutos regionales, creados a partir del IFHS, llevaron a cabo una tarea de difusión de la historia del movimiento obrero.

2.2. La salvaguardia y custodia de los archivos del movimiento obrero

El objetivo central que había guiado la creación del IFHS era manifiesto:

«Le but de l' IFHS sera de favoriser la connaissance et l'étude des sciences sociales dans le sens le plus étendu. Il se propose d'atteindre ce but notamment par

obseques de Georges Duveau», *L'Actualité de l'Histoire*, 23, (avril-juin, 1958), pp. 1-2; y «Nos deuils», *L'Actualité de l'Histoire*, 27 (avril-juin, 1959), p. 44.

²³ «Hommage à Edouard Dolléans», *L'Actualité de l'Histoire*, 9 (octobre, 1954), pp. 1-3. El encomillado en la p. 3.

la collecte et la conservation d'archives, d'ouvrages imprimés, de reproductions et de documents de tout ordre intéressant l'Histoire Sociale»²⁴.

A partir de la idea de que el historiador debía proceder como paso previo a inventariar la memoria histórica, la preocupación fundamental de *L'Actualité de L'Histoire* fue crear unos archivos adecuados para la investigación. En este sentido, tres fueron sus principales objetivos: salvar de la destrucción y el olvido los documentos franceses; encontrar un local donde reunirlos, clasificarlos y realizar su inventario; y poner a disposición de los investigadores los documentos recogidos. La necesidad de preservar la documentación del movimiento obrero fue una constante. La posesión de archivos franceses por países extranjeros, las pérdidas con motivo de los conflictos bélicos y los ejemplos foráneos de lamentables destrucciones de documentación, mantuvieron firmes en su labor a los miembros del Instituto²⁵.

El problema del espacio se convirtió en un escollo difícil de superar ¿Dónde guardar la abundante documentación que se esperaba reunir? Era preciso encontrar un local donde agrupar las colecciones del Instituto. La solución vino de la mano del director de los *Archives de France*, Charles Braibant, que aceptó poner a disposición del Instituto personal y uno de los despachos de los *Archives*²⁶. De esta forma, y desde enero de 1951, los depósitos del IFHS contaron con una sede en los *Archives de France*, formando parte de la serie AS (*Archives Socia-*

²⁴ Artículo segundo de los estatutos del IFHS, en *Bulletin Annuel de l' Institut Français d'Histoire Sociale*, 3 (1951).

²⁵ La labor de salvar los archivos de los militantes es resumida en «Número cent», *Le Mouvement Social*, 100 (juillet-septembre 1977), p. 9. Citando los datos allí contenidos, más de treinta artículos (cerca del 25% del total) se dedican al inventario de fuentes y a la publicación de documentos: se describen, critican y catalogan los fondos Paul Delesalle (nº 3, 1952, et nº 11, 1955), los fondos Amédée Dunois (nº 3, 1952), los archivos del general Eudes (nº 6, 1954), las cartas de P.J. Proudhon (nº 6 y nº 8, 1954), los «papiers fouriéristes» (nº 2, 1952), los fondos George Sand (nº 2, 1952), Daniel Guérin (nº 11, 1955), Albert Thomas (nº 24, 1958), Eugène Fournière (nº 25, 1958), etc. Se trata casi siempre de archivos personales que son legados por los militantes; excepcionalmente, los documentos provienen de los sindicatos, las cooperativas o los partidos políticos. También se hace alusión a las labores de recuperación de fondos extranjeros: la biblioteca Feltrinelli (nº 6, 1954) y los archivos de Estocolmo (nº 8, 1954).

L'Actualité de l'Histoire se hizo eco de un lamentable caso de pérdida de patrimonio histórico sucedido en la República Argentina. En marzo de 1953, y con motivo de un discurso del general Perón en la Plaza de Mayo, se desencadenó una campaña de violencia contra el partido socialista que duró diez días y durante la cual se destruyó su casa del pueblo en Buenos Aires, incluida la biblioteca. «La nécessité des instituts d'histoire sociale», *L'Actualité de l'Histoire*, 5 (octobre-décembre, 1953), pp. 2-3.

²⁶ Al igual que en otros países de Europa occidental, desde 1945, se había producido en Francia una expansión sin precedentes de los archivos. Fueron los *Archives de France* quienes jugaron el papel central en el sistema de archivos francés. Charles Braibant fue su director entre 1948-1959. Entró sustituyendo a Georges Bourgin y fue, a su vez, sustituido por André Chamson.

les). A este local eran enviados los documentos obtenidos por el Instituto gracias a una camioneta que los propios Archivos habían puesto a su disposición para tal menester²⁷. Una vez llegaban los archivos, estos eran inventariados, se establecían las respectivas fichas y, posteriormente, en la sala de lectura reservada al público, los investigadores podían consultar los fondos recogidos.

El inventariado fue una labor lenta. Debieron pasar varios años para que los investigadores dispusieran de un fichero completo para su consulta²⁸. Esta función la realizó durante muchos años Denise Fauvel-Rouif, colaboradora técnica a media jornada aportada por el CNRS²⁹. En esta actividad participó también Colette Chambelland, que pasará a administrar el *Musée Social* desde donde seguirá contribuyendo al desarrollo de la historia del movimiento obrero³⁰. Las relaciones de J. Maitron y C. Chambelland con D. Fauvel-Rouif no fueron buenas. Sus intereses eran muy diferentes:

«No es algo personal, pero Madame Fauvel-Rouif no era historiadora ni se interesaba por la historia del movimiento obrero. Intentó dirigir el *IFHS* hacia aspectos menos militantes, pero ella no tenía el conocimiento del medio que le permitiera profundizar en algunos puntos. Jean Maitron no mantenía buenas relaciones con Madame Fauvel-Rouif»³¹.

El camino emprendido no fue fácil³². Sin embargo, el trabajo realizado empezó a dar sus frutos. J. Maitron comentaba como, tras los dos años prime-

²⁷ El local estaba sito en: Hôtel de Rohan, 87, rue Vieille-du-Temple, 75003-Paris.

²⁸ En el informe presentado por J. Maitron a la cuarta Asamblea General del Instituto, celebrada el 24 de enero de 1953, comunicó que aún no había sido posible establecer un fichero que, situado en la sala de trabajo de los *Archives*, permitiera a los visitantes consultar las colecciones. «*Vie de l'Institut*», *L'Actualité de l'Histoire*, 4 (avril, 1953), pp. 41-47.

²⁹ «D. Fauvel-Rouif, pese a pertenecer al CNRS, ocupó un puesto en el Instituto. Era una forma de financiar indirectamente al Instituto, si bien no era algo fácil de gestionar porque, a la vez que trabajaba en el Instituto, dependía del CNRS». Entrevista a Colette Chambelland. Paris, 5 de junio de 2000.

³⁰ Inaugurado el 28 de marzo de 1895 y con su sede en el número 5 de la rue Las-Cases de Paris, el *Musée Social*, según sus estatutos, tiene como objetivo poner gratuitamente a disposición del público toda la documentación concerniente a las instituciones y organizaciones sociales que busquen mejorar la situación material y moral de los trabajadores, así como estudiar los grandes problemas sociales. Dispone de una importante biblioteca con importantes fondos sobre historia social. Revistas que ha publicado: *Circulaires mensuelles* (1896-1900), *Annales et Mémoires et documents* (1900-1913), *Le Musée social* (1914-1939), *Les Cahiers du Musée social* (1944-1963) y *Vie sociale* (desde 1963). Sobre el *Musée social*: «Ce qu'est le Musée social», *L'Actualité de l'Histoire*, 12 (juin, 1955), pp. 36-37; J. Horne, *Republican Social Reform in France: The Case of the Musée Social*, thèse, New York University, 1992; y Colette Chambelland (dir.), *Le Musée social en son temps*, Paris, L'Atelier, 1995.

³¹ Entrevista a Colette Chambelland. Paris, 5 de junio de 2000.

³² Costó darse a conocer y lograr un espacio público: en el tercer volumen del *Répertoire des bibliothèques de France*, dedicado a los *Centros y Servicios de Documentación*, no se hace mención alguna al

ros de existencia, el balance que se podía hacer estaba lejos de ser despreciable. Su actividad despertaba el interés de diversos medios y sus colecciones se habían enriquecido con importantes aportaciones:

«Les premiers pas — les plus difficiles — étant faits, nous sommes pleins de confiance dans son avenir. La France aura un Institut digne du riche passé social qui est le sien»³³.

En el *Bulletin Annuel de l'Institut Français d'Histoire Sociale* se ofrece un resumen de los primeros fondos que se recogieron en el Instituto.

Fondos del IFHS en enero de 1952

Fondos todavía no inventariados: Brunelière, Armand y Collection de journaux de la Commune.
 20.A.S. Fonds Fouriériste.
 21.A.S. Fonds de l'Institut, en el que se guarda toda aportación de textos impresos o manuscritos que no forman parte de un fondo especial.
 22.A.S. Fonds Delesalle.
 23.A.S. Fonds Monatte.

FUENTE: B. Darivas, «Où en est l'inventaire de nos Collections?», *Bulletin Annuel de l'Institut Français d'Histoire Sociale*, 2 (janvier, 1952), pp. 3-5.

Salvados e inventariados, el siguiente paso era dar a conocer los fondos recuperados. En los primeros años cincuenta, y bajo el significativo título de «Parmi nos documents», se publicaron los principales. En algunos casos, se trató de la simple reproducción del documento. En otros, irán acompañados de introducciones contextualizadoras o de comentarios intercalados.

IFHS. Suzanne Briet, *Répertoire des Bibliothèques de France. 3. Centre et Services de Documentation*, París, Bibliothèque Nationale, 1951.

³³ J. Maitron, «Rapport d'activité», *Bulletin Annuel de l'Institut français d'histoire sociale*, 1 (1951), pp. 11-12.

Documentos recogidos en «Parmi nos documents»,
Bulletin Annuel de l'Institut Français d'Histoire Sociale

«Une lettre de Pierre Degeyter»
«La motion de A. Briand sur la grève générale»
«Une lettre inédite de R. Rolland»
«Deux textes de Lucien Descaves sur E. Zola et Cl. Tillier»
«E. Zola et la Société italienne pour la Paix et l'Arbitrage 1894»
«Lettre inédite de Blanqui à Lamartine»

FUENTE: *Bulletin Annuel de l'Institut Français d'Histoire Sociale*: 1 (1951), pp. 15-18; 2 (janvier, 1952), pp. 5-8; y 3 (juin, 1952), pp. 29-32.

Año tras año, el Instituto fue enriqueciendo sus colecciones. Cuando *L'Actualité de l'Histoire* sustituyó al *Bulletin Annuel de l'Institut Français d'Histoire Sociale* ya no aparecerá una sección especial donde se relacionen los fondos obtenidos, pero la publicación de estos será constante y constituirá, con frecuencia, la base para la realización de numerosos artículos. Así, por ejemplo, la obtención por el IFHS de dos manuscritos de André Morizet —remitidos por su viuda— dará la oportunidad de dedicar varios artículos a este personaje³⁴.

¿Cómo se fue adquiriendo este importante volumen de documentación? Los medios para obtener las colecciones fueron diversos, si bien la vía de la donación fue frecuente. Entre otros casos, en 1951, la hija de Eude —general durante la Comuna y lugarteniente de Blanqui— confió al Instituto los papeles de su padre. En esta dirección, las gestiones realizadas fueron intensas.

Lograr la donación de un archivo no era una tarea fácil. Hacia falta una labor previa de búsqueda y de seguimiento, tras la cual era preciso convencer al propietario del archivo, o a su familia si éste había fallecido, de que el mejor lugar donde conservarlo era el IFHS. En este punto, destacaron los esfuerzos de Maitron por obtener los archivos de André Marty. El 18 de enero de 1955, A. Marty, antiguo presidente del PCF y de la Internacional Comunista, escribió a J. Maitron para informarse sobre la actividad del IFHS. Maitron le contestó el 3 de febrero y ambos tuvieron una entrevista en el domicilio de éste quien le hizo saber a Marty su preocupación por salvaguardar y conservar los archivos del movimiento obrero. Durante cerca de dos años —Marty murió el 22 de noviembre de 1956—, ambos mantuvieron una serie de conversaciones acerca de la suerte del movimiento obrero y de sus archivos. El 25 de septiembre de 1956, A. Marty depositó su testamento ante un notario de Perpignan y un mes y medio más tarde, por codicilo de 11 de noviembre, legó a Maitron su biblioteca y sus archivos. El legado estaba condicionado a que Maitron protegiera los

³⁴ *L'Actualité de l'Histoire*, 32, (juillet-septembre, 1960).

archivos e hiciera de ellos el mejor uso posible en interés de la clase obrera francesa e internacional. El 12 de noviembre, Marty entró en el hospital y murió diez días después. El traslado de la biblioteca y de los archivos no fue una tarea fácil dada la escasez de medios de los que se disponía. Se trataba de hacerse cargo de 2.500 kilos de papel, repartidos en un centenar de metros de estanterías. Una documentación ingente, pese a lo mucho que se había ido perdiendo con los años. El inventario inicial fue realizado por C. Chambelland, en septiembre de 1963, del que resultaron 2.500 libros y alrededor de un millar de anónimos. En total 3.500 obras que constituían un conjunto bibliográfico fundamental de las publicaciones comunistas. A todo ello había que sumar un lote de 2.500 cartas escritas a sus electores del *XIIIe Arrondissement*, de noviembre de 1949 a enero de 1956, sobre temas de alojamiento, empleo, etc. y que Maitron consignó aparte. Dados los problemas políticos que la figura de Marty acarrea dentro del comunismo francés, Maitron decidió dejar los archivos durante un tiempo en casa de un amigo hasta que los donó al IFHS³⁵.

En otras ocasiones, y si el precio lo permitía, la compra se convertía en el medio de adquisición. La hija de Eudes, además de la donación mencionada, vendió al Instituto una colección de prensa de la Comuna. Por otra parte, y gracias a las subvenciones del *Syndicat National des Instituteurs*, del *Parti Socialiste SFIO* y de la *Fédération Nationale des Coopératives de Consommation*, el IFHS pudo adquirir los manuscritos de algunos artículos de Jean Jaurès, Georges Clemenceau y Camille Pelletan.

Hubo momentos en los que la labor de rescate se hizo urgente y los miembros del Instituto se lanzaron a ella *in extremis*. En julio de 1954, supo Maitron que un importante lote de manuscritos, que comprendía particularmente cartas de Karl y de Jenny Marx, iba a partir hacia el extranjero. Se acordaron ocho días para encontrar los 50.000 francos que se pedían por ellos y adquirir estos preciosos documentos. La caja del Instituto no podía soportar este gasto, pero, afortunadamente, se obtuvo el dinero gracias a una donación. Quince días más tarde surgió el *affaire* de los papeles Jaurès-Clemenceau. De nuevo, ante la amenaza de ver partir al extranjero estos documentos o de que cayeran en manos privadas, fue preciso obtener, en un breve plazo, la suma de 300.000 francos para su compra³⁶.

En marzo de 1959, al cumplir el IFHS diez años de existencia, se hizo balance de la labor realizada. J. Maitron, se refirió a las razones que habían llevado a la creación del Instituto y a la aparición de su boletín y se preguntó si se

³⁵ J. Maitron, «Les archives d'André Marty», *L'Histoire*, 20 (1980), pp. 87-89; y Guillaume Bourgeois y Michel Dreyfus, «Centres de documentation. L'Institut Français d'Histoire Sociale», pp. 100-102, *Communisme. Revue d'études pluridisciplinaires*, 4 (1983), pp. 97-103.

Para cubrir los gastos Maitron vendió en 1960 un microfilm de los archivos, correspondencia excluida, a la Universidad de Harvard. En la actualidad, los archivos se encuentran en el *C.H.S. du XXe siècle*, en el *Musée de la Résistance* y en la *Bibliothèque Marxiste*.

³⁶ Ambas noticias en *L'Actualité de l'Histoire*, 11 (mars, 1955), p. 36.

habían cumplido los objetivos fijados. Se habían adquirido numerosos fondos que representaban miles de textos inventariados, clasificados y puestos a disposición del público interesado; sin embargo, quedaba todavía mucho trabajo por hacer para la salvaguardia y custodia de los archivos del movimiento obrero³⁷.

2.3. Composición del *Institut Français d'Histoire Sociale*

Conforme a sus estatutos, el *IFHS* estaba formado por miembros honorarios y miembros activos. Estos últimos podían ser personas físicas o jurídicas. Todo nuevo integrante debía estar previamente acreditado por dos miembros del Instituto y debía ser admitido por el Consejo de Administración. Además, según el tipo de miembro que fuera, tenía que pagar una tarifa mínima de cotización anual que fue variando con el tiempo³⁸.

La Asamblea General estaba compuesta por todos los miembros del Instituto que estuvieran al corriente del pago de su cotización y elegía, de entre sus integrantes y por votación secreta, al Consejo de Administración que estaba compuesto por veinticuatro personas. Del Consejo se nombraba un *Comité Ejecutivo* compuesto por un presidente, un vice-presidente, un secretario general, un secretario adjunto, un tesorero, un archivero y varios vocales. Tanto el Consejo de Administración como el *Comité Ejecutivo* eran elegidos para un mandato de tres años. Era el Consejo y, sobre todo, el *Comité Ejecutivo* quienes adoptaban las decisiones sobre la vida diaria del Instituto y de su boletín. Ambos debían responder ante la Asamblea General. En 1953, y con el objetivo de dirigir la labor del boletín, aparece un Comité de Redacción.

Se constituyó también un Comité de Honor. Su función fue más simbólica que real. Se trataba de dar prestigio al Instituto y al boletín que éste publicaba. A comienzos de 1960 se produjo una notable ampliación de este Comité de Honor, ampliación que buscaba como objetivo proporcionar una mayor cabida a la representación política, sindical y patronal³⁹.

³⁷ J. Maitron, «Assemblée Générale de L'Institut français d'Histoire sociale, 24 janvier 1959, Rapport moral», *L'Actualité de l'Histoire*, 26, (janvier-mars, 1959), p. 49.

³⁸ A la altura de 1957, mientras que un miembro honorario debía pagar 500 francos, un miembro activo debía abonar 300, si era persona física, y 500, si lo era jurídica.

³⁹ Miembros del Consejo de Administración en 1951: F. Boudot, agregado de Universidad; F. Bourgin, administrador civil en el Ministerio del Interior y *sous-préfet*; G. Bourgin, director honorario de los *Archives de France*; F. Braudel, agregado de Universidad, Doctor en Letras y profesor en el *Collège de France*; P. Chauvet, administrador civil en el Ministerio del Interior; E. Cornaert, profesor en el *Collège de France*; I. Crozier, *Homme de lettres*; G. Dehove, profesor en la Facultad de Derecho de Lille; E. Dolléans, profesor de la Universidad de París; J.B., Duroselle, agregado de Universidad y Doctor en Letras; G. Duveau, profesor en la Facultad de Letras de Strasbourg; D. Fauvel-Rouif, adscrita al *Institut Rist*; H. Gachet, subdirector de agencia en la *Société Générale*; R. Garmy, adscrito

3. UNA REVISTA SOBRE LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

En los años cincuenta, entre los medios más comprometidos y militantes, se quería recuperar la historia de los más desfavorecidos por el desarrollo industrial: los trabajadores. El *IFHS* y su boletín, *L'Actualité de l'Histoire*, fueron uno de estos medios. Se escribió una historia política, una historia de personajes y de organizaciones obreras. Era una historia hagiográfica y sentimental que buscaba conservar la memoria del movimiento obrero. Se reflejó una visión romántica de lucha y de solidaridad, y para ello se buscó recuperar las figuras militantes y los acontecimientos de la lucha obrera que resultasen más ejemplificantes:

« [...] le mouvement ouvrier [...] s'est développé tout d'abord dans une atmosphère qu'il nous semble utile de faire revivre: cette atmosphère est si tonique qu'elle peut animer la joie et exalter le courage des militants qui n'ont rien oublié et qui sont demeurés attachés aux traditions et aux grandeurs du mouvement ouvrier français pendant plus d'une siècle. Leçon de fidélité, de courage et aussi de force. *Les hommes, comme les enfants, ont plus besoin d'exemples que de leçons*»⁴⁰.

a la *Recherche Scientifique*; B. Gille, adscrito a la *Recherche Scientifique*; E. Labrousse, profesor en la Facultad de Letras de París; G. Lefebvre, profesor honorario en la Facultad de Letras de París; J. Maitron, profesor de cursos complementarios; J. Marillier, administrador civil de la *Ville de Paris*; J.L. Puech, doctor en Letras; P. Renard, administrador civil en el *Ministère de l'Éducation Nationale*; P. Renouvin, miembro del *Institut*; P. Rimbart, periodista; F. Rude, *sous-préfet*; J. Stoetzel, profesor en la Facultad de Letras de Bordeaux; E. Tersen, agregado de Universidad; E. Thomas, archivero en los *Archives Nationales*; J.A. Vial, Administrador (*Zone française en Allemagne*); G. Vidalenc, profesor honorario en el *Collège Moderne*; J. Vidalenc, profesor en la Facultad de Letras de Aix-Marseille y A. Villette, director de las *Éditions Ouvrières*. Integrantes del Consejo Ejecutivo en 1951: Presidente: G. Bourgin. Vice-presidente: É. Dolléans. Secretario general: J. Maitron. Secretario adjunto: P. Chavet. Tesorero: F. Bourgin. Archivero: G. Vidalenc. Miembros: F. Boudot, R. Garmy, P. Rimbart y E. Tersen. Composición del primer Comité de Redacción: D. Fauvel-Rouif, F. Boudot, R. Garmy, J. Maitron, E. Tersen y G. Vidalenc. Miembros del Comité de Honor: Charles Braibant, director de los *Archives de France*; Fernand Braudel, profesor en el *Collège de France*; Julien Cain, miembro del *Institut* y director de la *Bibliothèque Nationale*; Émile Cornaert, profesor en el *Collège de France*; Georges Davy, miembro del *Institut* y decano de la Facultad de Letras de París; Maurice Dommangeat, historiador social; Lucien Febvre, miembro del *Institut* y profesor en el *Collège de France*; Pierre Fromont, profesor en la Facultad de Derecho de París; Jean Gaumont, miembro del *Comité National de la Fédération des Coopératives de Consommation*; Henri Gouhier, profesor en la Facultad de Letras de París; Henri Guitton, profesor en la Facultad de Derecho de París; Émile James, profesor en la Facultad de Derecho de París; Ernest Labrousse, profesor en la Facultad de Letras de París; Jean Lacroix, profesor en la Facultad de Letras de Lyon; Bernard Lavergne, profesor en la Facultad de Derecho de París; Gabriel Le Bras, profesor en la Facultad de Derecho de París; Georges Lefebvre, profesor en la Facultad de Letras de París; Charles Pouthas, profesor en la Facultad de Letras de París; Pierre Renouvin, miembro del *Institut* y decano de la Facultad de Letras de París; y Max Sorre, geógrafo, director del *Centre d'Études Sociologiques* y profesor en la Facultad de Letras de París.

⁴⁰ E. Dolléans, «Les Sociétés d'amitié fraternelle et la générosité», *Bulletin Annuel de l'Institut Français d'Histoire Sociale*, 1, p. 2. El subrayado es suyo.

Para E. Dolléans, la historia social debía ser una historia de desinterés y de justicia, de sentimientos y de sueños, como los «*sentiments qui ont fait l'honneur et la force du mouvement ouvrier au 19^{ème} siècle [...] On les retrouve parmi les militants, instituteurs, travailleurs et artisans des diverses professions, paysans aussi*»⁴¹. La historia social como historia del movimiento obrero era también el posicionamiento de G. Bourgin. Al fallecer su hermano Hubert, el 6 de febrero de 1955, lo recordará como un «*historien sociale dans toute la force du terme: sa thèse de doctorat ès Lettres sur Fourier, ses publications sur Proudhon. Considerant, sa thèse de doctorat en droit sur la Boucherie à Paris ont fourni des données utiles à tous les historiens du socialisme utopique et de l'organisation capitaliste*»⁴². Fourier, Proudhon, socialismo utópico ..., ésta era la temática de la historia social que se escribía.

En los primeros números del boletín se había primado la información sobre la marcha del Instituto. Pero, a partir del número tres, hizo ya su aparición un bloque importante de artículos. Su análisis permite reafirmar que nos encontramos ante una historia del movimiento obrero francés. Personajes, corrientes de pensamiento, acontecimientos...⁴³. Fue también una historia escrita por la figura del historiador militante: era un militante quien estaba «*mieux préparé qu'un autre à comprendre la mentalité de ceux qui, eux-mêmes, furent militants et luttèrent pour le socialisme*»⁴⁴.

Ya fuera a través de números monográficos o a través de artículos concretos, los grandes protagonistas del movimiento obrero centraron la atención. La mayor parte de los números monográficos estuvieron dedicados a Jean Jaurès, a Albert Thomas, a Eugène Fournière y a Émile Guillaumin. Eran los grandes hombres del movimiento obrero, sus «generales».

Si hubiéramos de establecer los personajes que más interés despertaron uno de ellos sería, sin duda alguna, Jean Jaurès⁴⁵. Con motivo del traslado de sus

⁴¹ E. Dolléans, «Les Sociétés d'amitié fraternelle et la générosité», *Bulletin Annuel de l'Institut Français d'Histoire Sociale*, 1, p. 1.

⁴² G. Bourgin, «Revue des livres», *L'Actualité de l'Histoire*, 11 (mars, 1955), p. 25. El subrayado es suyo.

⁴³ De una forma aproximada, se considera que sobre un total de ciento veinte informaciones «útiles» - esto es, el conjunto de artículos publicados, excluyendo crónicas e informaciones diversas -, hay treinta artículos dedicados a las grandes personalidades entre las que destacan: Jean Jaurès (6), Albert Thomas (6), P.J.Proudhon (5), A. Blanqui (4) y A. Briand (3). Una quincena de artículos se refieren a la Comuna y a sus antecedentes bajo el Segundo Imperio y a sus prolongaciones bajo la Tercera República; otra quincena de artículos tratan el anarquismo y el anarco-sindicalismo; otros temas estaban más dispersos y hacían referencia a los gremios de trabajadores, al marxismo y a la revolución de 1848. La información en: «Número cent», *Le Mouvement Social*, 100 (juillet-septembre, 1977), pp. 7-19.

⁴⁴ J. Maitron, «Presentation», *L'Actualité de l'Histoire*, 25 (octobre-décembre, 1958), p. 1.

⁴⁵ Jean Jaurès (1859-1914) fue una de las principales figuras de la izquierda francesa. Representante de un socialismo humanista, Jaurès consideraba la democracia parlamentaria como la transición hacia una sociedad más justa. Fue asesinado unos días antes de la declaración de la Primera Guerra Mundial.

restos mortales al Panteón —recinto reservado a los grandes hombres de la Patria—, G. Bourgin pronunció un encendido discurso sobre la vida y obra de quien había personificado tres ideales: «*la République, le Socialisme, la France*». Junto a la reproducción de este discurso, *L'Actualité de l'Histoire* publicó una comunicación de Pierre Rimbart, «L'Évolution de Jaurès vers le socialisme», donde analizaba el periodo durante el cual el pensamiento político de Jaurès se había formado y cristalizado definitivamente hacia el socialismo. En el artículo de Edmond Claris, «La Mine ouvrière», se narraron los intentos de Jaurès por restituir a la Nación y a los trabajadores la propiedad de las minas, a través de su explotación por cooperativas de mineros. Las imágenes y la simbología en la oratoria de Jaurès fue el tema de «L'art de l'image chez Jaurès orateur», de B. Voirin. El punto final lo puso C. Chambelland que, bajo el título de «Documents sur Jaurès contenus dans le fonds de l'IFHS», relacionó los documentos que el IFHS poseía sobre Jaurès⁴⁶.

Celebrado, en junio de 1957, el 25º aniversario del fallecimiento de Albert Thomas, se decidió dedicarle un número. Presentado el ejemplar por Jean Maitron, Guy Lusignan fue el autor de la comunicación inicial, «Albert Thomas et la justice sociale». Tras una previa introducción de Daniel Mayer, se reprodujeron dos cartas inéditas de Albert Thomas, una dirigida a Henri Barbusse (1928) y otra a Paul Faure (1930). Por último, Bertrand Gille, en «Les archives d'Albert Thomas», relató el contenido de los archivos sobre Albert Thomas en los *Archives Nationales*⁴⁷. La vida y obra de Eugène Fournière fue también analizada. Tras la introducción de J. Maitron, Justinien Raymond presentó al protagonista en «Eugène Fournière». Aparecieron, bajo el título de «Choix de documents inédits Archives Eugène Fournière», una serie de manuscritos inéditos de Eugène Fournière. Estos documentos estaban en manos del hijo de Eugène Fournière que tomó la decisión de legarlos al IFHS⁴⁸. Dado el interés que suscitó este número, G. Rougeron, senador y presidente del *Conseil Général de l'Allier*, envió al IFHS un texto que fue publicado bajo el título «Eugène Fournière et *Le Petit Montluçonnais*»⁴⁹. Émile Guillaumin fue otro de los personajes recogidos en *L'Actualité de l'Histoire*. Jean Giraud, en «L'oeuvre d'Émile Guillaumin», relató su vida y obra. En «Émile Guillaumin a trois amis: A. Boisse-

⁴⁶ *L'Actualité de l'Histoire*, 17 (décembre, 1956). El entrecorillado en G. Bourgin, «Discours prononcé au Panthéon», p. 7. El pensamiento de Jaurès es también el tema del artículo Edmond Claris, «Du capitalisme au socialisme d'après Jaurès», *L'Actualité de l'Histoire*, 23 (avril-juin, 1958), pp. 22-26, donde se analiza el planteamiento de Jaurès para transitar de la sociedad burguesa a la comunista.

⁴⁷ *L'Actualité de l'Histoire*, 24 (juillet-septembre, 1958). G. Lusignan era miembro del consejo de administración de la asociación *Le souvenir d'Albert Thomas* y D. Mayer su vicepresidente.

⁴⁸ Se presentan los siguientes manuscritos inéditos: «Trois lettres inédites de Karl Marx», «Eugène Fournière à Charles Péguy», «Étude inédite de Jean Jaurès» y «Émile Guillaumin à Eugène Fournière (1902-1905)». *L'Actualité de l'Histoire*, 25 (octobre-décembre, 1958).

⁴⁹ *L'Actualité de l'Histoire*, 27 (avril-juin, 1959).

rie, Ch. Bruneau et R. Perie. Choix de lettres inédites (juin 1910-novembre 1918)», se reprodujeron una serie de cartas seleccionadas que iban acompañadas por una breve biografía de los tres personajes⁵⁰.

Aparte de los números monográficos, los grandes personajes a los cuales se les dedicó una especial atención fueron Blanqui, Morizet, Dreyfus y Owen⁵¹. Este último, de quien se celebró en 1958 el centenario de su muerte, fue uno de los escasos protagonistas no franceses, si bien sí era francés el episodio de su vida política escogido: la actividad de Robert Owen en París tras las jornadas de Febrero de 1848, donde veía el terreno propicio para realizar sus sueños⁵².

En el deseo de los responsables del boletín estaba también el de atender a aquellos que, aún siendo desconocidos para el público, hubieran tomado parte en el movimiento obrero francés. Se descendía en el escalafón de los protagonistas. Con este propósito se dedicó un número monográfico a Ludovic Ménéard, «*simple fondeur d'ardoises à Trélazé*», del que hasta el momento nadie se había ocupado y cuya vida y obra se estudió en relación con el nacimiento del sindicalismo pizarrero, del que fue uno de sus impulsores. En el extenso artículo de François Lebrun, se narraba la vida de Ménéard y la del movimiento pizarrero, dentro del contexto general del movimiento obrero de la época⁵³.

⁵⁰ *L'Actualité de l'Histoire*, 31 (avril-juin, 1960).

⁵¹ Maurice Dommanget, «Blanqui, Historien de la Révolution de 1848», *L'Actualité de l'Histoire*, 13 (novembre, 1955), pp. 6-25; Maurice Dommanget «La vie de Blanqui sous le Second Empire. De la sortie de Belle-Ile à la sortie de Saint-Pelagie, 1er decembre 1857-12 mars 1864», *L'Actualité de l'Histoire*, 30 (janvier-mars, 1960), pp. 13-26; y J. Maitron, «En dépouillant les archives du Général Eudes. Le parti blanquiste de 1871 à 1880», *L'Actualité de l'Histoire*, 6 (janvier, 1954), pp. 5-24.

La obtención por el IFHS de dos manuscritos de André Morizet ofreció la oportunidad para dedicar la atención de *L'Actualité de l'Histoire* a este personaje en su número 32 de julio-septiembre de 1960. En él, tras una biografía de Morizet escrita por Justinien Raymond y una presentación de J. Maitron, apareció el artículo de J. Raymond, «André Morizet», donde se partió de sus orígenes, se pasó revista a su vida hasta 1914 y a su vida militante tras la Gran Guerra, y se analizó su obra municipal y parlamentaria. Por último, se publicaron unos extractos de los manuscritos: «D'un balcon de l'Ile Saint-Louis. Journal tenu par Mme Morizet de 1939 à 1945 y «Journal d'André Morizat. 3 juin 1940-30 novembre 1941».

Se narró el internamiento en un depósito de presidiarios del capitán Dreyfus antes de ser embarcado para la Isla del Diablo. Claude F. Laveau, «Alfred Dreyfus à Saint-Martin-de-Ré (Janvier-Février 1895)», *L'Actualité de l'Histoire*, 15 (avril, 1956), pp. 20-27.

⁵² Comparaba la estancia de Owen con la realizada por Marx en París, hacía un análisis comparativo de las doctrinas de ambos y concluía afirmando que la historia real no había dado la razón a ninguno de los dos. Finalmente, aparecían dos anexos donde se publicaron dos manifiestos de Owen, el primero dirigido a la Nación francesa y el segundo al pueblo francés. Maximilien Rubel, «Robert Owen à Paris en 1848», *L'Actualité de l'Histoire*, 30 (janvier-mars, 1960), pp. 1-12.

⁵³ Los dos entrecuillados en François Lebrun, «Ludovic Ménéard et la naissance du syndicalisme ardoisier», *L'Actualité de l'Histoire*, 29, (octobre-décembre, 1959), p. 2. François Lebrun había estudiado la figura de Ludovic Ménéard en el marco de las investigaciones para la elaboración

Otra parte importante del espacio de *L'Actualité de l'Histoire* se centró a las diferentes corrientes de pensamiento que convivían en el movimiento obrero. Entre ellas destacaron el comunismo y el anarquismo. Sobre el comunismo, encontramos un primer artículo de J. Maitron, en el cual, a partir de su interés por averiguar a partir de qué momento se comenzaron a utilizar las palabras «comunista» y «comunismo», presentó un informe policial de 1845 que hablaba del comunismo en Francia y de la acción de los comunistas alemanes inmigrantes, informe que el boletín reproducía⁵⁴. Además, Michelle Perrot publicó un artículo sobre *L'Égalité*, fuente fundamental para estudiar la introducción del marxismo en Francia⁵⁵.

El anarquismo recibió mayor atención. A lo largo de 1954, comentadas por René Martin y bajo el título de «Treize lettres de P.J. Proudhon», se publicaron una serie de cartas de Proudhon, la mayor parte de ellas inéditas y que le habían sido confiadas a Martin por las nietas de Auguste Nefftzer⁵⁶. Nuevas aportaciones aparecieron en el número de octubre de 1954: «Treize nouvelles lettres inédites de P.J. Proudhon», publicadas y comentadas por Georges Diard; y «Treize lettres inédites de P.J. Proudhon à un notaire», anotadas por Pierre Gamache⁵⁷. El anarquismo fue también el tema del artículo de Pierre Cousteix «Influence des doctrines anarchistes en Haute-Vienne sous la IIIème République»⁵⁸. La documentación que llegaba al Instituto suministró la materia prima para redactar nuevos artículos. Junto a dos cartas de Max Nettlau, el *IFHS* entró, en junio de 1956, en posesión de la correspondencia de Jean Grave⁵⁹. Tras presentar A. Costes las «Lettres de Max Nettlau à Jean Grave», Collette Chambelland relacionó, a lo largo de tres números, esta correspondencia⁶⁰. En el primer número, se trataba de un inventario donde se enumeraban las cartas, se señalaba su emisor y fecha, y se hacía un breve resumen de las

del diccionario biográfico del movimiento obrero francés. A partir de este trabajo comenzó a escribir la historia del nacimiento del sindicalismo pizarro.

⁵⁴ J. Maitron, «Documents», *L'Actualité de l'Histoire*, 19 (octubre, 1957), pp. 13-27.

⁵⁵ M. Perrot, «Le premier journal marxiste français: *L'Égalité* de Jules Guesde (1877-1883)», *L'Actualité de l'Histoire*, 28 (juillet-septembre, 1959), pp. 1-26.

⁵⁶ *L'Actualité de l'Histoire*: 6 (janvier, 1954), pp. 26-32; 7 (mars, 1954), pp. 29-34; y 8 (mai, 1954), pp. 17-30.

⁵⁷ *L'Actualité de l'Histoire*, 9 (octubre, 1954), pp. 15-25 y 26-30, respectivamente.

⁵⁸ Pierre Cousteix, «Influence des doctrines anarchistes en Haute-Vienne sous la IIIème République», *L'Actualité de l'Histoire*, 13 (novembre, 1955), pp. 26-34.

⁵⁹ R. Lamberet, «Deux lettres de Max Nettlau, relatives à l'emploi de la sténographie par les anarchistes», *L'Actualité de l'Histoire*, 32 (juillet-septembre, 1960), pp. 45-48. J. Maitron, «La correspondance de Jean Grave. Inventaire et études», *L'Actualité de l'Histoire*, 24 (juillet-septembre, 1958), pp. 39-40.

⁶⁰ A. Costes, «Lettres de Max Nettlau à Jean Grave», *L'Actualité de l'Histoire*, 26, (janvier-mars, 1959), pp. 1-37. *L'Actualité de l'Histoire*: «La correspondance de Jean Grave. Inventaire», 26 (janvier-mars, 1959), pp. 38-43; «La correspondance et Jean Grave. Inventaire (Suite). Lettres d'écrivains et artistes», 27, (avril-juin, 1959), pp. 38-43; y «La correspondance de Jean Grave. Inventaire (suite et fin). Lettres sur l'affaire Dreyfus», 28 (juillet-septembre, 1959), pp. 45-48.

mismas. En el segundo, se señalaba la correspondencia mantenida con escritores y artistas. Aparecen los nombres de Camille Pissaro, Paul Signac y Emile Zola. El tercer número se dedicaba a las cartas sobre el *affaire* Dreyfus. Como en otras ocasiones, se trataba de poner a disposición de los historiadores una correspondencia cuyo estudio iba a ayudar a una mejor comprensión de la historia del movimiento obrero francés.

Entre los grandes acontecimientos, fue la Comuna de 1871 el episodio que más interés y simpatía despertó⁶¹. Sobre la Iª Internacional se publicó la historia de un agente infiltrado en la federación lyonesa de la *AIT* que comunicaba su información al Ministerio del Interior, se estudio la huelga general y se abordó el tema del origen y la historia de la bandera roja como símbolo⁶².

Con motivo del cincuenta aniversario de la redacción de la *Charte d'Amiens* en el Congreso Confederal de Amiens (8-16 de octubre de 1906), la atención de *L'Actualité de l'Histoire* se centró en este acontecimiento con un número monográfico. El ejemplar se inició con la reproducción del mencionado documento, tras el cual Maitron, en el artículo «La Charte d'Amiens dans l'Histoire du mouvement ouvrier français», realizó una llamada a todos aquellos que vivieron este acontecimiento y quedaran vivos para prestar su testimonio. A esta llamada respondió Pierre Monatte, militante que estuvo presente en el Congreso y que fue el autor del artículo «Souvenirs», donde daba su opinión y ofrecía sus recuerdos. En «Les répliques au congrès d'Amiens. Choix de textes» se reprodujeron una serie de extractos, seleccionados por C. Chambelland, de los discursos pronunciados en los congresos socialistas de Limoges (1906) y Nancy (1909) y en el Congreso internacional anarquista de Amsterdam (1909)⁶³. P.

⁶¹ La Comuna fue el tema de los siguientes artículos: Fernand Laveau, «Les Communards dans les Prisons charentaises», *L'Actualité de l'Histoire*, 14 (janvier, 1956), pp. 30-47, donde se relataba la vida que llevaban los presos comuneros; P. Cousteix, «La Commune de Limoges», *L'Actualité de l'Histoire*, 15, (avril, 1956), pp. 28-32, sobre la efímera Comuna allí establecida en 1871; Jean Gaumont, «En marge de la Commune de Paris: Jules-Alexandre Mottu (1830-1907)», *L'Actualité de l'Histoire*, 28, (juillet-septembre, 1959), pp. 27-44, una biografía política; y Edmond Claris, «Projet de Constitution Fédérale de la République Française», *L'Actualité de l'Histoire*, 30 (janvier-mars, 1960), pp. 40-43, donde se resumía este proyecto redactado en Gêveve, en 1871, por un grupo de exiliados tras la represión de la Comuna.

⁶² Maurice Moissonnier, «Un agent de la Prefecture dans la Commission fédérale lyonnaise de la première Internationale», *L'Actualité de l'Histoire*, 32 (juillet-septembre, 1960), pp. 42-44.

Colette Chambelland publicó, dividido en dos partes, un artículo sobre el pensamiento de Fernand Pelloutier y de Aristide Briand sobre la huelga general, en el contexto del movimiento obrero del último cuarto del siglo XIX: «La grève générale, thème de la pensée de Fernand Pelloutier et d'Aristide Briand», *L'Actualité de l'Histoire*, 18 (mai, 1957), pp. 18-27, y 19 (octobre, 1957), pp. 1-12.

Maurice Dommanget: «Les origines du drapeau rouge. De Spartacus à Babeuf», *L'Actualité de l'Histoire*, 23 (avril-juin, 1958), pp. 3-12; y «Le drapeau rouge du Premier Empire à la monarchie de Juillet», *L'Actualité de l'Histoire*, 27 (avril-juin, 1959), pp. 15-37.

⁶³ Los textos del congreso de Limoges son de Edouard Vaillant, Jean Jaurès, Jules Guesde, Herve y Lagardelle; los del de Nancy de Jules Guesde y Edouard Vaillant; y los del de Amsterdam de Malatesta.

Chauvet, en «La presse parisienne et le Congrès d'Amiens», analizó la repercusión del Congreso en la prensa de París y, por último, C. Chambelland, en «Documents concernant le congrès d'Amiens dans le fonds de l'IFHS», relacionó los documentos referidos al citado Congreso que se encontraban entre los fondos del IFHS⁶⁴.

4. EVOLUCIÓN HISTORIOGRÁFICA

¿Cabe hablar de evolución en el recorrido de *L'Actualité de l'Histoire*? Frente a las críticas por centrarse en una historia «socialista» en vez de «social», Jean Maitron se pronunció a favor de la constitución de un amplio abanico temático donde, al lado de la historia del movimiento obrero, socialista o no, figurase la historia patronal, la historia religiosa, la historia colonial, etc., enfocadas todas ellas, ante todo, bajo un ángulo social⁶⁵. En *L'Actualité de l'Histoire*, junto al enfoque tradicional de ver la historia social como historia del movimiento obrero, aparece un deseo de innovar. Efectivamente, se aprecia una apuesta por nuevas temáticas y enfoques que convivieron con la escritura de la historia del movimiento obrero.

La historia militar en Francia había sido durante mucho tiempo sinónimo de historia *événementielle*, imperaba una visión tradicional de la historia-batalla de relatos bélicos —estrategias, movimientos de tropas, pérdidas infligidas, victorias obtenidas, etc.— realizada por algunos oficiales apasionados por el tema. Se pedía ahora un nuevo enfoque para la historia militar. Se quería una historia escrita por especialistas civiles procedentes del medio universitario y confeccionada a partir del acercamiento a la historia social que ofrecía múltiples perspectivas de estudio sobre los conflictos y los combatientes desde un punto de vista antropológico o sociológico. En esta dirección, *L'Actualité de l'Histoire* fue pionera. Desde sus páginas se propugnó una nueva forma de hacer historia militar muy diferente de la tradicional⁶⁶. Se hizo hincapié en sus aspectos sociales: el instrumento de la guerra es el ejército y éste está formado por hombres. El historiador que se acercaba a la historia militar debía plantearse nuevas preguntas ¿Cómo y en qué clases sociales eran reclutados los soldados y los oficiales? ¿en qué momento se producía este reclutamiento? ¿incidía la existencia de un periodo de crisis económica o se producía en un momento de entusiasmo patriótico, movimiento nacional o social? ¿cuál era el comportamien-

⁶⁴ *L'Actualité de l'Histoire*, 16 (octubre, 1956).

⁶⁵ J. Maitron, «Assemblée Générale de L'Institut Français d'Histoire Sociale, 24 janvier 1959, Rapport moral», *L'Actualité de l'Histoire*, 26, (janvier-mars, 1959), p. 49.

⁶⁶ La historia del ejército francés, atendiendo no sólo a aspectos técnicos y estratégicos sino también a los sociales, fue defendida por J. Maitron en el informe del año 1957 presentado ante la Asamblea General del IFHS. J. Maitron, «Vie de l'Institut. Assemblée Générale de l'IFHS, Rapport moral», *L'Actualité de l'Histoire*, 25 (janvier, 1958), pp. 47-48.

to del soldado una vez incorporado? ¿perdía el soldado sus aptitudes profesionales tras su incorporación a filas? ¿se apreciaba en las tropas un diferente grado de instrucción según su procedencia regional? ¿cuáles eran las relaciones entre la insumisión de los reclutas y su formación religiosa o política? ¿cuál era el estado de ánimo de los combatientes? ¿cuáles las causas que motivaban la desertión? ¿y las del suicidio? ... Los estudios que aparecieron en *L'Actualité de l'Histoire* fueron en esta dirección. André Corvisier analizó, en «Un problème social de l'Ancien Régime: la composition de l'armée», el reclutamiento y la sociedad militar en el siglo XVIII en Francia; y, en «Aux approches de «l'Edit de Ségur»: le cas du sieur de Montagautier», interpretó este edicto como un acto de reacción nobiliaria previo a la Revolución cuyo objetivo era entorpecer el acceso de la burguesía a la oficialidad. Por último, Pierre Chalman, en «Quelques repères pour une histoire sociale de l'armée française au XIXe siècle», llamó la atención sobre algunas nuevas líneas de investigación que se podrían desarrollar: relacionó los alistamientos voluntarios y las insumisiones con periodos de crisis económicas, políticas y bélicas; analizó la edad, estado civil, número de hijos y nivel de instrucción de los soldados y de los oficiales; relacionó el número de suicidios con el estado psicológico de los soldados; etc⁶⁷.

Encontramos otro campo de renovación en la preocupación por la vida de los trabajadores. Ya no preocupaban sólo los hechos políticos y sus principales protagonistas. Además, la otra parte de la relación, el patrono, es también estudiada. Se quiere tener una visión de conjunto. En «Le Libéralisme social d'un maître de forges alsacien. Contribution à l'étude de la condition ouvrière sous la Second Empire», Roger Dufraisse estudia la relación entre patronos y obreros en la sociedad metalúrgica *Dietrich et Cie.*, en Niederbronn, a partir del dossier que dicha empresa envió para ser candidata al premio que, con motivo de la Exposición Universal de 1867, se estableció para aquella empresa que demostrara que mantenía una armoniosa relación entre patronos y obreros. Fueron las condiciones de vida de los obreros y la política social de la patronal alsaciana quienes centraron el interés del artículo⁶⁸.

Si bien la mujer fue la protagonista de algunos artículos, sin embargo, no se apreciaba en este punto gran novedad. Se trataba del estudio de mujeres destacadas como individualidades históricas, enfoque que no estaba muy lejano del modo en que de forma tradicional se había venido viendo a la mujer en la historia. Era la traslación de la visión que de la mujer se tenía en la historia política tradicional a la historia del movimiento obrero. Se comentó la publicación de una biografía de Maman Jones, emigrada irlandesa a los Estados Uni-

⁶⁷ *L'Actualité de l'Histoire*, 22 (février, 1958), pp. 3-9, 10-17 y 18-51, respectivamente.

⁶⁸ Roger Dufraisse, «Le Libéralisme social d'un Maître de Forges alsacien. Contribution à l'Étude de la Condition ouvrière sous la Second Empire», *L'Actualité de l'Histoire*, 15 (avril, 1956), pp. 1-19.

dos que luchó por los derechos de los obreros, y los esfuerzos de Pauline Roland por la liberación de la mujer y del proletario⁶⁹.

F. Boudot, en el comentario del primer volumen de la *Histoire Générale des Civilisations*, apuntó una serie de ideas de gran interés que estaban en consonancia con la propia evolución historiográfica francesa de esos años. Ya no se trataba sólo de abordar el estudio de los grandes hombres, ni de una Francia arrebatada por el vértigo revolucionario, ni de primar Europa como único sujeto digno de atención. Se hablaba de una metamorfosis, de una evolución que no siempre seguía un mismo ritmo. Los grupos humanos importaban más que los individuos y las tipologías más que alguna manejadas biografías. Estábamos delante de una historia social en la que «[...] *tous les domaines, toutes les formes de l'activité humaine doivent être étudiés de telle manière que les caractères de la période envisagée soient nettement dégagés. C'est leur combinaison originale qui importe*». Vista así, «*Histoire social, c'est donc histoire totale*»⁷⁰. La aprehensión de la realidad total era el objetivo que debía presidir el trabajo del historiador social, historiador que debía estar en relación con las demás ciencias sociales. En esta dirección, *L'Actualité de l'Histoire* se interesó por las relaciones de la historia con la sociología, la economía, la imagen y la geografía.

Frente la desconfianza de los historiadores ante a una sociología introductora de abstracciones, Armand Cuvillier se mostró a favor de un acercamiento entre sociología e historia. Los historiadores tenían necesidad de marcos conceptuales y en esta labor podía ser de gran utilidad la sociología que permitía penetrar en las estructuras fundamentales de la vida social: «*histoire sociale et sociologie sont deux disciplines intimement liées*»⁷¹.

John U. Nef, mostró la evolución de las relaciones entre la economía e historia. Frente a una teoría económica y una historia económica que se habían ignorado con frecuencia, defendió el acercamiento entre ambas. Los economistas analizaban su tiempo, pero también el pasado y por ello las implicaciones con la historia eran evidentes. Detrás de este posicionamiento estaba la idea principal: una de las grandes tareas por realizar era hacer una historia del hombre, en donde hubiera una comprensión de la historia como unidad, y en ello la

⁶⁹ Édouard Dolléans, «Lectures toniques. De Maman Jones par une Impératrice à la devise d'Oxford», *L'Actualité de l'Histoire*, 3 (juin, 1952), pp. 1-4; y Edith Thomas, «Pauline Roland et les associations ouvrières», *L'Actualité de l'Histoire*, 7 (mars, 1954), pp. 5-28.

⁷⁰ F. Boudot, «La page de l'historien. Histoire des civilisations, Histoire réelle», *L'Actualité de l'Histoire*, 6 (janvier, 1954), pp. 36-39. El entrecomillado en la p. 38.

Los *Annales* —donde F. Braudel sustituye, en 1956, al fallecido L. Febvre— cambian de título y se convierten en *Annales. Economies, Sociétés, Civilisations*. Aparece la Nueva historia que tiene en común con la historia marxista, también en desarrollo, una pretensión de totalidad. El historiador entra en relación con un número creciente de ciencias: sociología, economía, demografía, sicología y antropología.

⁷¹ Armand Cuvillier, «Editorial. Histoire Sociale et Sociologie», *L'Actualité de l'Histoire*, 7 (mars, 1954), pp. 1-4. El entrecomillado en la p. 4.

economía tenía mucho que decir. Sin embargo, con la multiplicación de los estudios históricos especializados, era mucho más difícil explicar en que consistía la historia. Contra esta especialización se manifestó Nef: la historia económica debía analizar diferentes aspectos —políticos, religiosos, artísticos y científicos— de la vida que no los proporcionaban las estadísticas y las matemáticas, tan queridas para los teóricos de la economía. Se trataba de obtener una visión profunda del proceso histórico total en una época dada⁷².

El peso del pensamiento de Hippolyte-Adolphe Taine, para quien el artista transformaba la realidad y la reflejaba conforme a su idea, había llevado a considerar que la obra de arte no podía tener valor histórico⁷³. Se hablaba del papel artístico de la imagen, pero no se quería reconocer su valor como documento histórico. Contra este posicionamiento se manifestó *L'Actualité de l'Histoire* que realizó una llamada al papel histórico de la imagen. Ésta, en sus múltiples dimensiones, debía de considerarse un objeto del análisis histórico tan válido como podía serlo un documento. Cuadros, esculturas, pinturas, fotografías y exposiciones de arte ayudaban a explicar una psicología, un medio, una época⁷⁴. A juicio de Claude Barbier, la obra de arte tenía valor histórico por sí misma pues la transformación de la realidad por el artista no hacía que la obra dejara de ser una imagen de una época, por ello consideraba que «*l'historien, et particulièrement l'historien social, doit s'aider du travail de l'artiste*». El tema surgió a propósito de la exposición de las obras de Steinlen que había organizado la *Bibliothèque Nationale*. La actividad de este artista estaba consagrada en buena parte a la pintura de las costumbres populares y escenas de la calle. Sus trabajos eran algo más que testimonios de una época. En ellos se reflejaban con frecuencia los problemas sociales. Era el caso de esos albañiles que, desde lo alto de su andamios, veían pasar un carruaje, cuadro en el que se exponía, mejor que con largas frases y con más vigor, la condición obrera⁷⁵.

La geografía fue igualmente objeto de atención por *L'Actualité de l'Histoire*. De nuevo, se hacía hincapié en la necesidad de estrechar relaciones entre disciplinas próximas. El conocimiento del paisaje permitía comprender la realidad presente o pasada en su complejidad y en sus contrastes⁷⁶. Con este fin, se comentaron algunas obras de geografía como la de Josué de Castro, *La Géopoliti-*

⁷² John U. Nef, «Histoire économique et Histoire intégrale», *L'Actualité de l'Histoire*, 12 (juin, 1955), pp. 1-11.

⁷³ Hippolyte-Adolphe Taine, *Philosophie de l'Art. Voyage en Italie. Essais de critique et d'histoire*. Textes réunis et présentés par Jean-François Revel. Paris, Hermann, 1964.

⁷⁴ «Editorial. L'image expression et moteur des mouvements sociaux», *L'Actualité de l'Histoire*, 5 (octobre, 1953), pp. 1-2.

⁷⁵ Claude Barbier, «De l'image, considérée comme document d'Histoire Sociale», *L'Actualité de l'Histoire*, 9 (octobre, 1954), pp. 32-33. El entrecorillado en la p. 33.

⁷⁶ Max Sorre, «Editorial. Géographie et expression artistique», *L'Actualité de l'Histoire*, 6 (janvier, 1954), pp. 1-4.

que de la Faim, donde se planteaba la necesidad de hacer frente a los problemas alimentarios que producía el incremento demográfico mundial⁷⁷.

Por último, la ausencia de temas anteriores a la segunda mitad del siglo XIX y posteriores a la Primera Guerra Mundial fue un lastre que pesó en el desarrollo del boletín y que se convertirá en una de sus notas características y en uno de los principales obstáculos a superar. Prácticamente se ignoró el Antiguo Régimen, la Revolución y el Imperio. Una excepción fue la atención dada a la carestía y la mendicidad, interés que podemos relacionar con las preocupaciones cuantitativistas de la historiografía francesa del momento⁷⁸. Se trataba del artículo de J.C. Perrot, «Note sur deux sources de l'histoire de la mendicité au XVIIIe siècle», basado en el estudio de los archivos policiales, y del de Pierre Massé, «Disette et mendicité en Poitou (XVIIIe-XIXe siècles)»⁷⁹. El objetivo de este último artículo era analizar cómo los factores climáticos adversos conducían a un alza espectacular en los precios de los cereales y, posteriormente, demostrar que eran estas causas económicas las que provocaban la medidad. Los precios aparecen en una gráfica —hasta ahora algo excepcional en el boletín— que mostraba una serie de precios por años; y se hacía referencia a la influyente obra de Ernest Labrousse, *Esquisse du mouvement des prix et des revenus en France au XVIIIe siècle*⁸⁰. En el otro extremo del marco cronológico, raramente se atravesó la puerta que conducía a la Primera Guerra Mundial. Podemos, pues, concluir que la revista se preocupó, casi exclusivamente, del movimiento obrero francés entre 1848 y 1914.

5. HISTORIA E HISTORIOGRAFÍAS SOCIALES EXTRANJERAS

En su deseo por relacionarse con otras historiografías, se decidió abrir una puerta a la historia social extranjera. A tal fin se creó un espacio propio con el título de «La page internationale» que apareció por primera vez en el número de octubre de 1953⁸¹. Se iniciaba una de las características que ya no abandonarían a la publicación. La sección la inauguró Domenico Demarco, profesor de la Universidad de Nápoles y director del *Istituto di Storia Economica e Sociale*.

⁷⁷ «Un cri d'alarme—Un appel à l'espoir», *L'Actualité de l'Histoire*, 5 (octubre, 1953), pp. 27-28.

⁷⁸ «Comme vient de le dire tout récemment Georges Lefebvre, il faut <compter>. Comptons, donc», recuerda Pierre Massé en su artículo «Disette et mendicité en Poitou (XVIIIe-XIXe siècles)», *L'Actualité de l'Histoire*, 27 (avril-juin, 1959), pp. 1-11. La cita en la p. 2.

⁷⁹ J. C. Perrot, «Note sur deux sources de l'histoire de la mendicité au XVIIIe siècle», *L'Actualité de l'Histoire*, 27 (avril-juin, 1959), pp. 12-14; y Pierre Massé, «Disette et mendicité en Poitou (XVIIIe-XIXe siècles)», *L'Actualité de l'Histoire*, 27 (avril-juin, 1959), pp. 1-11.

⁸⁰ Ernest Labrousse, *Esquisse du mouvement des prix et des revenus en France au XVIIIe siècle*, Paris, Dalloz, 1933, 2 vols.

⁸¹ «La page internationale. L'Histoire sociale à l'étranger», *L'Actualité de l'Histoire*, 5 (octubre, 1953), pp. 27-44.

Tras poner de manifiesto como las organizaciones italianas habían conocido en los últimos tiempos un gran desarrollo, informaba sobre la labor de este instituto italiano. Creado el 19 de septiembre de 1952 y vinculado a la Facultad de Economía y Comercio de la Universidad de Nápoles, tenía la intención de impulsar los estudios e investigaciones en el campo de la historia económica y social. Para cumplir estos objetivos, el Instituto contaba con una biblioteca, organizaba debates y conferencias, estaba en ciernes la aparición del primer *Quaderno* y recogía material bibliográfico y documentos de archivos.

La historia social producida desde Uruguay, los archivos obreros de Estocolmo y la Biblioteca Feltrinelli fueron otros temas estudiados. Carlos Rama —profesor de la Universidad de Montevideo—, Tage Lindbom —director de los archivos obreros de Estocolmo— y Giuseppe Del Bo —de la Biblioteca Feltrinelli— fueron los colaboradores extranjeros que redactaron los correspondientes artículos. De esta forma, se crearon vínculos y relaciones con investigadores e instituciones extranjeras que tenían muchos puntos en común con el *IFHS*⁸².

En el Centro y Sur de América, las principales instituciones de la ciencia histórica se ocupaban casi exclusivamente de la historia política. Para cambiar esta situación era preciso organizar los instrumentos indispensables para el estudio de la historia social que, en Uruguay, como en otros países americanos, se estaba empezando a desarrollar. En los últimos años, la aparición de nuevos centros había creado una nueva atmósfera en Uruguay. Se había fundado la Facultad de Humanidades, que incluía un Instituto de Investigaciones Históricas, y el Instituto de Profesores y de la Asociación de las Ciencias Sociales. También, bajo el manto de la sociología, se estaban realizando actividades conexas a través de las cátedras de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y de la Facultad de Arquitectura. En este campo se destacó la actuación de Emi-

⁸² Fue el caso del uruguayo Carlos M. Rama, que practicó la historia social y la teoría de la historia y que estuvo durante estos años en relación con el boletín. Cursó estudios de Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad de la República Oriental de Uruguay, se doctoró en 1952 y realizó a continuación sus estudios de posgrado en la Universidad de París. Hasta 1972 fue catedrático de Teoría y Metodología de la Historia en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de Montevideo. También enseñó esta materia en las universidades de Chile (1950), Puerto Rico (1969) y Nacional Autónoma de México (1979). Desde 1973 fue profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona en los Departamentos de Sociología e Historia. Entre su bibliografía, ocupan un lugar destacado la historiografía y la historia del movimiento obrero, especialmente centrada en el caso latinoamericano y en el español. Entre sus obras principales: *La crise espagnole au XIXe siècle*, Paris, Librairie Fischbacher, 1962; *Ideología, regiones y clases sociales en la España Contemporánea*, Montevideo, Nuestro Tiempo, 1963; *Las ideas socialistas en el siglo XIX*, Buenos Aires, Iguazú, 1966; *Historia del movimiento obrero y social latinoamericano*, Buenos Aires, Palestra, 1967; *Teoría de la historia. Introducción a los estudios históricos*, Madrid, Tecnos, 1968; *Historia social del pueblo uruguayo*, Montevideo, Comunidad del Sur, 1972; *Fascismo y anarquismo en la España Contemporánea*, Barcelona, Bruquera, 1979; *Nacionalismo e historiografía en la América Latina*, Madrid, Tecnos, 1981; y *La historiografía como conciencia histórica*, Barcelona, Montesinos, 1981.

lio Frugoni —fundador del partido socialista uruguayo y ex embajador en la URSS—, Antonio Grompone —ex decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales— y Carlos Vaz Ferreira —en esos momentos decano de la Facultad de Humanidades. Otra de las notas a tener en cuenta en este desarrollo de la historia social uruguaya fue la proliferación de bibliotecas que atendían de manera especial al movimiento obrero. Desde 1945, las autoridades habían facilitado la adquisición de bibliotecas extranjeras. Pese a ello, los archivos y bibliotecas de las entidades políticas y sindicales seguían siendo escasos, a excepción del Centro de Protección de Conductores —con una biblioteca con unos 100.000 volúmenes y una revista mensual— y de la Federación de Empleados. Merecían una mención aparte la Biblioteca y los Archivos internacionales anarquistas: fundados en 1950, y bajo la dirección de Eugen Relgis, reunían un gran número de libros, publicaciones y documentos de toda América Latina. La visión que se ofreció fue optimista y consideraba que las condiciones de libertad política y de progreso intelectual alcanzadas por Uruguay permitían augurar el progreso de su historia social⁸³.

En 1902, bajo el impulso de Oscar Borge, iniciaron su andadura los Archivos Obreros de Estocolmo. Su labor fundamental fue recoger los archivos obreros, vitales para estudiar el movimiento obrero sueco. Los primeros pasos no fueron fáciles. Instalados en la Biblioteca Obrera, no disponían sino de una pequeña habitación. En 1909, se constituyeron archivos obreros en el resto de las capitales escandinavas - Oslo, Copenhague y Helsinki. Ello permitió iniciar una serie de contactos entre todos ellos que fructificaron en la celebración de un congreso obrero interesandinavo el 3 de septiembre de 1912 donde se dieron cita los representantes de los archivos obreros de los cuatro países nórdicos⁸⁴.

La Biblioteca Giangacomo Feltrinelli, con sede en Milán y fundada como asociación el 24 de diciembre de 1951, se había especializado en la historia moderna y contemporánea italiana y extranjera, y más particularmente en la historia de las estructuras económicas y sociales, del pensamiento político y económico, del socialismo y del movimiento obrero italiano e internacional. Se había convertido en un importante centro de documentación y, en su deseo de favorecer los trabajos de investigación, había sacado adelante diferentes proyectos: recogida de manuscritos y puesta a disposición de los interesados de las colecciones resultantes; publicación de una revista de historia y de bibliografía, *Movimento Operaio*, con el fin de hacer progresar los estudios de historia del socialismo y del movimiento obrero italiano, en el marco del desarrollo de la so-

⁸³ Carlos Rama, «La Page Internationale. L'Histoire Sociale en Uruguay», *L'Actualité de l'Histoire*, 7 (mars, 1954), p. 44. Una visión general en V. Vázquez de Prada e Ignacio Olábarri (ed.), *Balance de la Historiografía sobre Iberoamérica (1945-1988)*, Actas de las IV Conversaciones Internacionales de Historia (Pamplona, 10-12 marzo 1988), Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, S.A., 1989.

⁸⁴ Tage Lindbom, «La page internationale. Les Archives Ouvrières de Stockholm», *L'Actualité de l'Histoire*, 8 (mai, 1954), pp. 46-47.

ciudad italiana y de la historia social internacional; publicación de instrumentos de trabajo como una bibliografía de la prensa periódica obrera y socialista italiana para el periodo de 1860-1926 y bibliografías comentadas de fondos de la Biblioteca; edición de un catálogo de sus fondos; fundación de tres becas anuales para quienes defendieran tesis de historia moderna y contemporánea en las universidades italianas dedicadas al socialismo y la movimiento obrero; y formación de un Centro para la Historia del Movimiento Campesino⁸⁵.

Para estar al corriente de la historia y de la historiografía alemanas, se contó con la excelente labor de Jacques Droz, especialista francés en historia de Alemania y uno de los más fructíferos colaboradores de *L'Actualité de l'Histoire*. Jacques Droz llevó a cabo una interesante recensión de seis conferencias que habían girado sobre las investigaciones de los historiadores de Alemania Occidental sobre el marxismo. De entre ellas, destacamos dos: un estudio de W. Conze, *Vom «Pöbel» zum «Proletariat»*, *Sozialgeschichtliche Voraussetzungen des Sozialismus in Deutschland*, donde estudiaba como se operó, en los años treinta y cuarenta del siglo XIX, la derivación de la idea de proletariado a partir de la de pueblo; y el ensayo de J. Burion, *Die philosophischen Grundlagen des Marxismus im System Hegels*, donde se retomaba el tema de las relaciones entre Marx y Hegel⁸⁶. El 15 de diciembre de 1952 se celebró una reunión franco-alemana, presidida por Edouard Dolléans y con participación de Francfort Heinrich Rittershausen —profesor de Universidad— y de Hesse Valentin Siebrecht - director del Ministerio de Trabajo. En ella, y tras recordar el papel pionero en el estudio de las relaciones franco-alemanas de Alfred Grosser y de Pierre Viénot, se analizaron, desde un punto de vista comparativo, los salarios y el nivel de vida en ambos países en el curso de los últimos veinte años⁸⁷. *L'Actualité de l'Histoire* puso también a sus lectores al día de los trabajos y de la situación de la historia del movimiento obrero en ambas alemanias. Destacó como una importante proporción de las publicaciones recientes sobre la historia del socialismo alemán estaban inspiradas por la propaganda política. Así, en lo que se refería al SPD, tales publicaciones tenían generalmente un carácter biográfico —en los diez últimos años se habían publicado obras en memoria de Marx, Engels, Bebel, Kautsky, etc. Estas memorias de líderes individuales, así como sus escritos y discursos, tenían valor para el historiador, pese a su subjetividad, siempre que se trabajara con la suficiente capacidad crítica. En el Este, en 1950, se había fundado el Centro de Investigaciones Documentos y Materiales para la Historia del Mo-

⁸⁵ G. Del Bo, «La page Internationale. La bibliothèque Feltrinelli», *L'Actualité de l'Histoire*, 6 (janvier, 1954), pp. 46-48. Sobre la *Fondazione Giangiacomo Feltrinelli*, Francesca Gori, «La Fondazione Giangiacomo Feltrinelli à Milan», *Materiaux pour l'histoire de notre temps*, 10 (avril-décembre 1987), pp. 19-21.

⁸⁶ Jacques Droz, «Historischer Materialismus und Europäisches Geschichtedenken», *L'Actualité de l'Histoire*, 9 (octobre 1954), pp. 37-38.

⁸⁷ Un resumen de esta sesión aparece en, «Dialogue Franco-Allemand», *L'Actualité de l'Histoire*, 5 (octobre, 1953), pp. 38-44.

vimiento Obrero Alemán que funcionó en colaboración con el Instituto de Historia Alemana de la Universidad de Halle. El principal impulsor del grupo había sido el profesor Stern, de Halle, y el objetivo del Centro fue preparar el material para hacer posible una investigación científica de la historia del movimiento obrero alemán. Se daba también información sobre el Instituto Marx-Engels-Lénine-Staline que, desde la primavera de 1956, había pasado a denominarse Instituto del Marxismo-Leninismo⁸⁸.

Finalmente, en un momento en el que en los Estados Unidos se vivía un clima de lucha contra la discriminación racial, Pierre Aubery, profesor de francés en los Estados Unidos y doctor en Letras por la Universidad de París, publicó el artículo «Aspects de la ségrégation dans le sud des Etats-Unis»⁸⁹.

En 1960, *L'Actualité de l'Histoire* dejará paso a una nueva publicación, *Le Mouvement Social*. Este cambio tuvo como propósito iniciar una nueva etapa que dura hasta nuestros días y que ha contribuido en gran medida a la formación de la historia social francesa. Atrás quedó la visión de una historia del movimiento obrero eminentemente política, basada en organizaciones, acontecimientos y líderes de una historia militante, de una historia escrita frecuentemente con una escasa mirada crítica, pero siempre con un espíritu entusiasta.

⁸⁸ Roger Morgan, «Travaux effectués dans les deux Allemagnes sur l'Histoire du Mouvement Ouvrier», *L'Actualité de l'Histoire*, 19, (octubre, 1957), pp. 28-35.

⁸⁹ Pierre Aubery, «Aspects de la ségrégation dans le sud des Etats-Unis», *L'Actualité de l'Histoire*, 18 (mai, 1957), 3-17.